

LA CESTERÍA EN ASTURIAS

MONOGRAFÍAS DE CESTEROS

Herminio Rivero Miranda
Tueru (Villaviciosa)



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

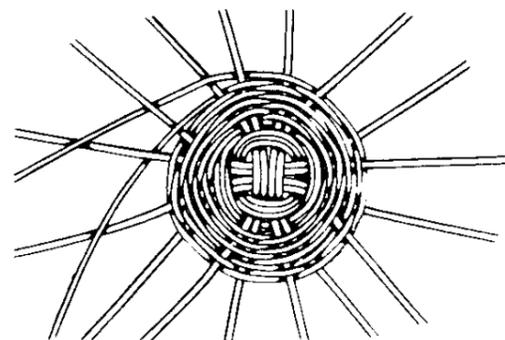
CONSEJERÍA DE CULTURA,
POLÍTICA LINGÜÍSTICA Y TURISMO

RED
DE MUSEOS
ETNOGRÁFICOS
DE ASTURIAS

Xixón

Cultura
y Educación

LA CESTERÍA EN ASTURIAS



LUGAR: Tueru (Villaviciosa)

ARTESANO: Herminio Rivero Miranda

MODALIDAD: Cestería de varas

Coordinación: Sociedad Arqueológica Profesional

Dirección: José Antonio Fanjul Mosteirín

Trabajo de campo: José Antonio Fanjul Mosteirín

David Expósito Mangas

Fernando Rodríguez del Cueto



SAP

SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA PROFESIONAL

1. IDENTIFICACIÓN.

1.1. Tipo de cestería:
Cestería de varas (Fot.1).

1.2. Nombre del artesano:
Herminio Rivero Miranda (Nino) (Fot.2).

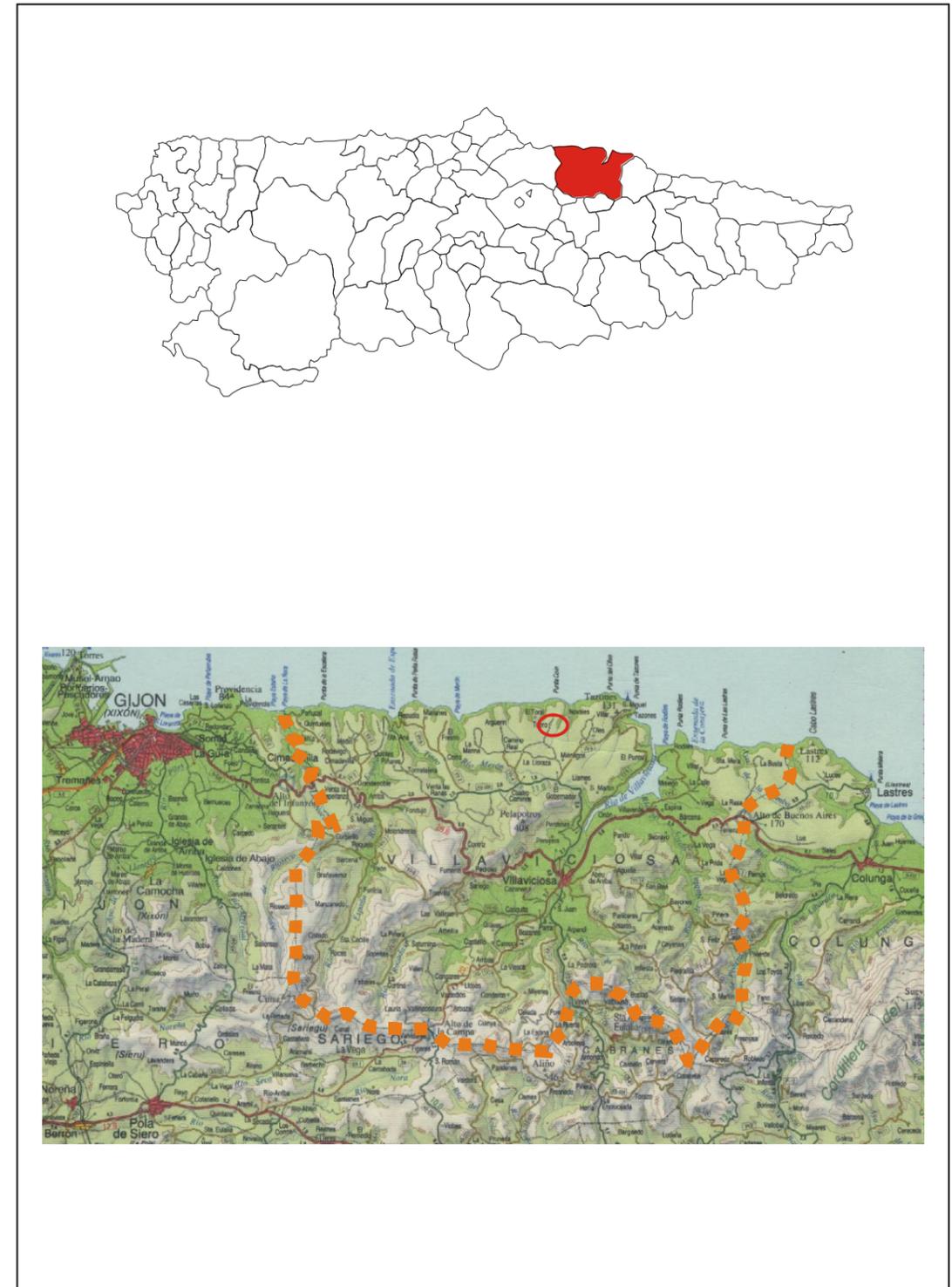
1.3. Otros datos sobre el taller:
Herminio Rivero Miranda nació en 1935; comienza a ejercer el oficio sobre los doce años, tras aprender los rudimentos de un vecino de San Feliz (parroquia de Rales, Villaviciosa), conocido como “el Neru”, aunque la práctica fue adquiriéndola por su cuenta, mientras cuidaba del ganado en el monte.

Su dedicación principal ha sido siempre las labores agrícolas y ganaderas, nunca ha considerado el oficio de cesterero como una forma de ganarse la vida, sino que realizaba cestos para uso propio en las labores del campo, de pesca y marisqueo, que practicaba con anterioridad, y también para su venta en su domicilio a los vecinos del pueblo y de las localidades próximas conocedoras de ellos y dedicados a las mismas actividades. En ocasiones también ha vendido los cestos para gente que conoce su labor y los usan como ornamento.

En la actualidad fabrica muy pocos cestos, centrandó su producción para uso propio y en ocasiones por encargo de alguna amistad, en época invernal cuando hay menos trabajo en el campo coincidiendo con el tiempo en que la materia prima puede cortarse y trabajarse en condiciones idóneas.

1.4. Bibliografía
La actividad cesterera en la zona ha sido citada en:

SÁNCHEZ SANZ, M^a. E. (1982): *Cestería tradicional española*. Editora Nacional. Madrid, pág. 66, fig. 45.



2. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA.

2.1. Lugar:
Turo/Tueru

2.2. Parroquia:
Oles

2.3. Concejo:
Villaviciosa

2.4. Itinerario de acceso:

Por la N-632 desde Xixón hasta la Venta les Ranés, donde tomamos la AS-256 hasta llegar a la Venta el Arenal donde tomaremos la VV-5 que conduce a Oles, en esta carretera tomaremos el primer desvío a la izquierda que conduce hasta Turo, situado al final de la carretera.

3. MATERIA PRIMA.

3.1 Maderas y fibras:

La fibra vegetal utilizada es la denominada *brima* o *blima*, procedente del arbusto conocido como *brimeru* o *blimeru*. Se trata de una especie de sauce cuyas ramas o *vares* resultan muy flexibles y por lo tanto idóneas para la fabricación de cestos (Fot. 3).

Crecen en lugares húmedos y abonados, como pueden ser desagües de cuadras. Su aspecto es el de un árbol de escasa altura con un tronco grueso del que surgen múltiples ramas, que son las utilizadas en la elaboración de cestos.

Como el artesano nos indica, existen *blimas* de dos clases dependiendo del arbusto de origen: las que tienen la corteza de color amarillento, más flexibles, con escasas ramas y por lo tanto más resistentes, puesto que las ramificaciones o nudos son los lugares por donde suelen fracturarse durante el trabajo; y las que tienen la corteza de color marrón, con más nudos y por lo tanto no tan resistentes al trabajo como las amarillas.



Fot. 1: Detalle de la pared del cesto donde se observa el tipo de técnica.



Fot. 2: Retrato del artesano en el lagar usado como taller.

En ocasiones se ha usado *salgueru* y *avellanu* mezclado con las *blimes*, aunque como el artesano indica, es preferible el uso exclusivo de *blimes*, puesto que las otras maderas quiebran más fácilmente. La producción de cestos que usan *blimes* como materia prima, era algo habitual en la zona situada entre los concejos de Xixón y Villaviciosa, en localidades como Argüero, Lugás, etcétera.

En la actualidad, al decrecer el número de artesanos ha descendido también el número de *blimeros*, puesto que anteriormente cuando la fabricación de cestos para usos agrícolas y pesqueros era algo común, se plantaban estos árboles. El modo de reproducción resulta tan sencillo, como plantar una de las *vares* cortadas en la tierra adecuada.

3.2. Condiciones de corta y recogida:

La corta se realiza con la simple ayuda de unas tijeras de podar respetando siempre los menguantes, siendo el más apropiado en este caso, el correspondiente al mes de enero. Su corta se realiza siempre en la base de la *vara*, distinguiendo dos grosores: las *vares* más gruesas sirven para la elaboración de *paxos* y las de menor grosor para la elaboración de *cestos* (Fot. 4).

Como mucho, se realizan dos cortas al año: la principal en invierno, época en la que los *blimeros* han perdido la hoja y no se encuentran creciendo al estar inactiva la savia; también podría cortarse durante el mes de mayo, siendo necesario en este caso pelar las *vares*.

Una vez cortadas, el propio árbol se regenera para al año siguiente estar listo para la siguiente recogida.

Cabe reseñar que la corta documentada, se efectuó en la pomarada junto a la casa del artesano, por lo que no necesitó ningún tipo de ayuda para realizar el transporte hasta el taller de trabajo.

3.3. Forma y lugar de almacenamiento:

Los haces de *vares* se dejan en las inmediaciones o en interior del lagar utilizado en ocasiones como taller, no necesitan ningún tratamiento especial, simplemente se juntan por grosores y se atan con una cuerda formando un haz (Fot. 5).



Fot. 3: Conjunto de *blimes* sobre el suelo del taller.



Fot. 4: Corta de las *blimas* en el *blimeru* situado detrás del taller.

4. MANIPULACIÓN DE LA MATERIA PRIMA: TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS

4.1. Manipulación:

Como ocurre generalmente a la hora de tejer varas sin pelar, no se requiere apenas manipulación de la materia prima antes de la elaboración del producto en sí. Solo resulta necesario podar las ramas que puedan tener las *vares*. La *poda* se realiza mediante un simple cuchillo y se efectúa en dirección al extremo más delgado de la *vara*, esto es en sentido ascendente, puesto que si se realizase en el sentido contrario podría arrancar parte de la corteza, siendo preferible siempre que la *vara* quede lo más lisa posible, sin nudos (Fot. 6).

Las *vares* en ningún caso se pelan, conservando así la corteza, lo que permite que permanezcan más tiempo verdes y flexibles, no resultando necesario la utilización de agua, a no ser que se dejen mucho tiempo sin utilizar en un lugar o ambiente que favorezca su secado. En el cesto documentado, las *vares* habían sido cortadas quince días antes de la realización del cesto, y permanecían aún demasiado verdes, tal como el artesano nos indicó.

4.2 Herramientas:

Navaja: Para la *poda* de las *vares* utiliza una navaja de unos 20 cm, de filo curvo y enmangue de madera (Fot. 7).

5. PROCESO DE ELABORACIÓN.

5.1. Técnicas

La técnica empleada es la conocida dentro de las técnicas de entretejido, como cestería de entretejido de varas vegetales, donde la urdimbre partirá del fondo del cesto, una vez elaborado el *culo* del mismo y, servirán de pilares o *armaderes* de las *vares* de la trama que irán entretejiéndose transversalmente a estas, para formar las paredes o armazón del cesto, sin que se modifique la fisonomía de la materia prima.

5.2. Fases:

Dentro del proceso de elaboración documentado, en este caso de un *cesto*, cabe reseñar que se usan siempre el mismo número de *vares*, variando su tamaño según el grosor de las *vares* utilizadas. Se distinguen varias fases:



Fot. 5: Haz de *blimas*, junto a la puerta del taller.



Fot. 6: Proceso de *podar* de las *vares*.

Elaboración del culo: En primer lugar, selecciona ocho de las *vares* con las que empezará el *culo* del cesto. Para tal fin utiliza una caja de madera sobre la que colocará estas ocho primeras *vares* formando cuatro parejas; para ello se escogerán las *vares* de mayor grosor puesto que será la parte que sustente la carga del cesto. Estas se dispondrán de manera que los extremos más gruesos, por donde se cortó la *vara* queden unos junto a los otros de manera paralela. Estas cuatro parejas serán la que conformen la base del *culo* del cesto, serán la urdimbre entre las que se *tejerá* el *culo* y conformarán la urdimbre o las cuatro *armaderes* de dos de los lados del cesto entre los que se *tejerán* las paredes del cesto (Fot. 8).

A continuación, ya dispuestas de esta manera, el cesterero colocará sobre ellos una tabla de madera para que no se muevan y poder así *tejer* el *culo*. Para ello, se coloca de rodillas sobre la tabla, de manera que el peso del cuerpo aguante las *vares* y que la posición sea la óptima para empezar a *tejer* el *culo*. Para ello selecciona otras ocho *vares* que irá *tejiendo* entre las cuatro parejas antes dispuestas. En primer lugar, coloca dos *vares* apuntando hacia fuera, una a cada lado de modo que servirán de urdimbre o *armaderes* a la hora de *tejer* las paredes del cesto. Posteriormente, comienza a *tejer* el *culo* del cesto, colocando una *vara* a cada lado asegurándola en la pareja exterior comenzando por su lado más grueso (de la *vara* que *teje*) y *tejiéndola* hasta que el grosor del otro extremo de la *vara* no sea suficiente para que permanezca estable. Estas dos *vares* siempre se colocaran por debajo del armazón del *culo* (Fot. 9 y 10).

Una vez *tejidas* estas dos, volverán a disponerse otras dos *vares* que sirvan de *armaderes*, para volver a *tejer* otras dos *vares* del mismo modo explicado antes y colocar otras dos nuevas *vares* de *armaderes* que quedarán en las esquinas del cesto.

A continuación, dará la vuelta al *culo* del cesto y repetirá la misma operación hasta que queden cuatro *armaderes* en la otra cara del cesto. Las *armaderes* de los otros dos lados restantes salen de las cuatro parejas dispuestas inicialmente, de modo que para la elaboración del *culo* y de la urdimbre (*armaderes*), se utilizarán en total dieciséis *vares* quedando cuatro *armaderes* en cada cara del cesto, de manera que las que van a conformar las esquinas quedan muy juntas lo que permitirá que el cesto sea cuadrado (Fot. 11).

Mientras se va *tejiendo* el *culo*, el cesterero utiliza un martillo con el que golpeará las *vares*, con el fin de apretarlas entre sí para que no queden huecos entre ellas (Fot. 12).



Fot. 7: Navaja



Fot. 8: Colocación de los cuatro pares de *vares*, que van a servir de armazón para el *culo*

Elaboración de las paredes del cesto:

Ya finalizado el *culo*, retira la tabla que servía para sujetarlo mientras se elaboraba. Ahora el cesterero, de pie con el *culo* del cesto aún colocado sobre la caja de madera, comenzará a *tejer* las paredes del cesto, para ello necesitará treinta y seis *vares* que *tejerá* alrededor de las *armaderes* resultantes de la elaboración del *culo*.

A tal fin empezará colocando dos *vares* desde dentro del cesto hacia fuera, comenzando colocando una de ellas entre las *armaderes* de una esquina y la *vara* restante en la *armadera* siguiente. Primeramente, antes de colocar las *vares*, les sacará punta para facilitar su colocación. Con las dos irá *tejiendo* alrededor alternando una pasada por dentro con una de las *varas* y, otra por fuera con la otra *vara*, quedando cruzadas y aseguradas, formando así la trama del cesto. Cada una de ellas se *tejerá* hasta llegar hasta donde fue colocada inicialmente, dejando el trozo de *vara* restante. Las primeras vueltas son las más complicadas, puesto que las *armaderes* aún no están lo suficientemente dispuestas hacia arriba, lo que dificulta el proceso. A continuación, ya *tejidas* las dos primeras *vares* se irá repitiendo el proceso colocando otros dos *vares* asegurándolas en las dos *armaderes* siguientes hasta completar el cuerpo del cesto con las treinta y seis *vares* necesarias (Fot. 13).

Para que el cesto tenga forma cuadrada, es necesario que las *armaderes* de las esquinas permanezcan bien juntas y empujarlas hacia afuera, para lograr el ángulo adecuado a la hora de *tejer* entre ellas (Fot. 14).

Cabe reseñar que la posición del cesterero para realizar este proceso, es de pie doblado hacia el cesto, en ocasiones utiliza el pie colocándolo sobre el *culo* para que sirva de peso y que el cesto no se mueva. Si el tipo de cesto a realizar hubiese sido un *paxo*, requeriría que el cesterero estuviera dentro del mismo para *tejerlo*, si no no adquiriría la forma cuadrada característica de estos cestos (Fot.15 y 16).

Elaboración del borde:

Ya *tejidas* las treinta y seis *vares*, se realiza el borde y el *asa*. El borde se elabora a partir de las *armaderes* de las cuatro esquinas y de cuatro de dos de las caras enfrentadas. El proceso empieza en una esquina, en primer lugar, se introduce un pequeño fragmento de *vara* de manera provisional, con el fin de dejar sitio para luego introducir las partes sobrantes de las *armaderes tejidas* para el borde y cerrar y asegurar el cesto. En la esquina donde se introduce este fragmento se cogen las dos *armaderes* y se irán *tejiendo* en el resto del mismo modo que se *tejieron* las paredes. Una vez ya *tejidas* las dos primeras, se continúa con el resto de igual modo,



Fot. 9: Colocación de la tabla de madera sobre las *vares* antes de empezar a tejer el *culo*.



Fot. 10: Proceso de *tejido* del *culo*.

dejando dos *armaderes* en dos de las caras enfrentadas, que servirán para hacer el *asa*. Durante este proceso, el cesterero golpea con el mango del martillo sobre las *vares* para que queden apretadas. Ya *tejidas* las *armaderes*, excepto las cuatro aludidas para el *asa*, el sobrante se irá introduciendo en la esquina de partida donde se introdujo el pequeño palo (Fot. 17, 18, 19 y 20).

Preparación y colocación del *asa*:

Ya elaboradas las paredes y el borde del cesto, quedan sobresaliendo hacia arriba dos pares de *varas* que sirvieron de *armaderes* de dos de las caras del cesto. En primer lugar, se selecciona una *vara* gruesa a modo de *aro* que corta en su parte más ancha, a la que saca punta mediante la navaja en sus dos extremos, facilitando así su inserción en el cuerpo del cesto. Esta *vara* se doblará y se insertará en las dos caras del cesto donde permanecen las *armaderes*, de modo que quede situada junto a una de estas *armaderes*, mientras que en la cara opuesta quedará situada en diagonal respecto al otro cabo, de manera que queden cruzadas (Fot. 21).

A continuación, el cesterero toma asiento en la caja de madera que sirvió hasta entonces para apoyar el cesto y comienza a *retorcer* en sentido circular a modo de espiral, desde arriba hasta el otro extremo la *armadera* situada al lado de uno de los extremos del *aro*, para a continuación enrollarla alrededor del mismo hasta el otro extremo, mientras continúa *retorciéndolas* en cada vuelta. La parte sobrante de la *vara* se introduce en el cuerpo del cesto hasta que quede bien ajustado. Después se realiza la misma operación con la *vara* situada en la otra cara en diagonal respecto a la enrollada previamente, también situada junto al extremo del *aro*, de modo que este va quedando cubierto cobrando el aspecto de una cuerda (Fot. 22, 23 y 24). Con las dos *varas* restantes se realiza la misma operación, con la particularidad de que una vez *retorcidas* y realizada la primera vuelta se tirará con fuerza de las dos *vares* antes de seguir enrollándolas, de modo que muevan el *aro* hacia el medio, centrando así el *asa* que había sido colocada previamente de manera cruzada (Fot. 25).

Finalmente insertará otras dos *varas*, después de sacarles punta con la que realizará el mismo proceso que con las anteriores, dado que el *aro* no quedó completamente cubierto con las cuatro *armaderes* (Fot. 26 y 27).

***Poda* del cesto:**

Como último paso antes de la finalización del cesto, se recortan los fragmentos de *varas* sobrantes de todo el cesto mediante unas tijeras de podar. Debe



Fot. 11: *Culo* ya finalizado.



Fot. 12: Mediante el martillo, junta las *vares* del *culo*.

tenerse en cuenta que, al estar las *varas* aún verdes, estas menguarán según vayan secándose, por lo que debe dejarse un pequeño margen para que el cesto no se afloje ni se suelte al secar la madera (Fot. 28).

5.3. Herramientas:

Martillo: Se trata de un martillo convencional, utilizado para golpear apretando y juntando así, tanto las *vares* del *culo*, como las del cuerpo del cesto (Fot. 29).

Tabla de madera: Se utiliza para aprisionar el cesto mientras se está elaborando el *culo*, puesto que el artesano se coloca de rodillas sobre ella durante este proceso (Fot. 30).

Caja de madera: Consiste en una pequeña caja de madera, que en este caso contenía botellas de sidra, que el cesterero utiliza como base para el cesto desde que empieza a elaborar el *culo*, hasta que coloca el *aro* y se dispone a realizar el *asa*, será entonces cuando utilice esta caja como asiento (Fot. 31).

Navaja: En esta parte del proceso se utiliza para cortar la gruesa vara que servirá de *aro*.

Tijeras de podar: Se trata de unas tijeras convencionales que se usan para *podar* el cesto (Fot. 32).

6. EL TALLER: PRODUCCIÓN Y ALMACENAMIENTO.

6.1. El lugar de trabajo:

Como puede comprobarse el proceso de elaboración del cesto, no requiere como ocurre con la cestería en damero, la utilización de herramientas específicas ni la necesidad de hornos u otro tipo de infraestructura necesaria para el tratamiento de la materia prima. Todo esto permite cierta libertad y movilidad a la hora de trabajar, ya que como el artesano nos indicó, podía acometerse su fabricación de cestos mientras cuidaba el ganado, aunque normalmente utiliza como taller un lagar de sidra situado junto al domicilio. En estas dependencias guarda la materia prima y los cestos ya terminados y en uso (Fot. 33 y 34).



Fot. 13: Primeros pasos del proceso de *tejer* el cuerpo del cesto.



Fot. 14. *Tejiendo* en la zona de las esquinas.

6.2. Calendario:

La estación adecuada para la realización de cestos es el invierno, debido principalmente a las condiciones de corta y recogida de la materia prima, restringidas a la estación invernal, como anteriormente se indicó, y a que en esta época las labores del campo a las que el artesano se dedicó principalmente son más escasas en esta parte del año. El ritmo de fabricación de cestos podía llegar a cinco diarios, a razón de uno por hora aproximadamente.

6.3. Lugar y modo de almacenaje:

La producción, tanto para ser vendida como para uso propio, se almacena en el lagar que hace las veces de taller.

7. VENTA Y DISTRIBUCIÓN.

La producción realizada por el cesterero entrevistado, a diferencia de otros casos recogidos en esta investigación, no está orientada principalmente a su venta, ya que esta actividad artesana en ningún momento ha significado su principal ocupación económica y, mucho menos un sustento o complemento económico.

Como el cesterero indicó, la mayor parte se destinaba para uso propio en las labores agropecuarias y de marisqueo que practica, aunque en ocasiones podía vender algún cesto por encargo a los vecinos de la zona o a algún familiar y amistad, conocedores de su actividad artesana. En ningún caso los ha comercializado en ferias o mercados locales, por lo que el radio de dispersión de su producción se restringe al área inmediata al pueblo de Tueru, zona con importante producción de manzana y sidra, siempre vendiéndose en el propio domicilio del artesano. Destaca la numerosa venta de cestos destinados al marisqueo, dada la cercanía del mar y la importancia que el marisqueo y la pesca tenían en la economía de la zona.

Cabe reseñar la presencia itinerante en la zona de gitanos que comercializaban los cestos que fabricaban cambiándolos por comida u otros bienes de primera necesidad. Recuerda como estos recogían los restos sobrantes de la elaboración de cestos para la fabricación de los suyos, que realizaban cociendo y pelando la madera.



Fot. 15: Inserción de una de las dos *vares* necesarias para *tejer* otra vuelta.



Fot. 16: Cesto ya *tejido*.

8. TIPOLOGÍA DE CESTOS

El repertorio de cestos documentados consiste básicamente en dos tipos: los denominados *cestos*, que presentan una única *asa* y, los *paxos*, cestos con dos *asas* y de mayor tamaño. Además de estos dos tipos, también se fabricaban cestos para la pesca y el marisqueo, aunque en el momento en el que se recabó la información solo contaba con un cesto de este tipo.

Se trata de cestos de carácter funcional como ya se ha indicado, empleados en labores agropecuarias, domésticas y pesqueras.

8.1. Nombre: *Cesto para pescar* (Fot. 35 y 36).

Funcionalidad:

Transporte de marisco y pescado.

Dimensiones:

Diámetro *culo*: 43 x 30 cm; diámetro en el borde: 34 x 26 cm; altura: 21 cm; altura *asa*: 15 cm.

Comentarios: Se trata de un cesto que se cierra según sube, debido a su función. El *culo* tiene forma elíptica, y presenta la técnica de fondo ovalado o *culo gitano*. Lleva dos *asas* que cruzan el cesto de una cara a otra y se juntan en el centro del mismo.

8.2. Nombre: *Paxos* (Fot. 37 y 38).

Funcionalidad:

Transporte de hierba verde o *pación*, para el ganado.

Dimensiones:

Diámetro *culo*: 39 x 32 cm; diámetro en el borde: 52 x 52 cm; altura: 40 cm; altura *asas*: 6 cm; anchura *asas*: 23 cm (Izquierda).

Diámetro *culo*: 31 x 26 cm; diámetro en el borde: 46 x 41 cm; altura: 34,5 cm; altura *asas*: 5 cm; anchura *asas*: 18 cm (Derecha).

Comentarios: Cesto cuadrado realizado con *blimes* de mayor grosor. A diferencia de los *cestos* presentan dos *asas* laterales.

8.3. Nombre: *Cestos*

Funcionalidad:

Recolección de manzanas, patatas, etcétera.

Dimensiones:



Fot. 17: Inserción de un pequeño fragmento de *vara* al empezar a *tejer* el borde.



Fot. 18: Proceso de *tejido* del borde.

Diámetro *culo*: 29 x 22 cm; diámetro en el borde: 41 x 36 cm; altura: 29 cm; altura *asa*: 14 cm (Fot. 39).

Diámetro *culo*: 28 x 22 cm; diámetro en el borde: 40 x 34 cm; altura: 28 cm; altura *asa*: 16 cm (Fot. 40).

Diámetro *culo*: 27 x 22 cm; diámetro en el borde: 38,5 x 37 cm; altura: 27 cm; altura *asa*: 14,5 cm (Fot. 41).

Comentarios: Cesto de forma cuadrada. Se realizan con *blimes* de menor grosor y, a diferencia de los *paxos*, presentan una única *asa* que cruza de un lado a otro

8.4. Nombre: *Cestín* (Fot. 42).

Funcionalidad:

Recolección de manzanas, patatas. También se usa para el marisqueo.

Dimensiones:

Diámetro *culo*: 20 x 15 cm; diámetro en el borde: 28 x 26 cm; altura: 20 cm; altura *asas*: 13 cm.

Comentarios: Presenta las mismas características que un *cesto* (única *asa*), aunque su tamaño es reducido



Fot. 19: Inserción de los fragmentos de *armadera* sobrante en la esquina inicial, donde se colocó el fragmento de *vara*



Fot. 20: Cesto listo para la colocación del *asa*.



Fot. 21: Aro colocado de modo cruzado.



Fot. 22: Retorciendo una de las armaderas, para enrollarla en el aro.



Fot. 23: Enrollamiento de la armadera en torno al aro.



Fot. 24: Introducción de los restos de armadera sobrantes en el cuerpo del cesto.



Fot. 25: Enrollamiento de la *armadera* usada para centrar el *aro*.



Fot. 26: Inserción de una de las dos *vares* añadidas para finalizar el *asa*.



Fot. 27: *Asa* ya finalizada.



Fot. 28: *Poda* final de los restos de *vares*.



Fot. 29: Martillo.



Fot. 30: Tabla de madera.



Fot. 31: Caja de madera.



Fot. 32: Tijeras de podar.



Fot. 33: Vista del exterior del lagar usado como taller



Fot.34: Interior del taller.



Fot. 35: *Cesto para pescar.*



Fot. 36: Detalle del *culo* del *cesto para pescar.*



Fot. 37: *Paxos*.



Fot. 38: Detalle de las *asas* de los *paxos*.



Fot. 39: *Cesto*.



Fot. 40. *Cesto*.



Fot. 41: *Cesto*.



Fot. 42: *Cestín*.



Fot. 43: Detalle del tipo de *culo*, común a *paxos* y *cestos*.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENCUESTA REALIZADA A HERMINIO RIVERO MIRANDA, EN SU TALLER DE TUERU, EN EL CONCEJO DE VILLAVICIOSA EL 30 DE DICIEMBRE DE 2003.

[Detrás del taller donde se ubica el *blimeru*, mientras corta las *blimas*]

HRM.- Llamámoslas *bringas*. Estas grandes son pa *paxos*. Esto crece todo en un año...

P. ¿Y ahí donde cortaste vuelve a salir otra vez?

R. Sí, este tendrá más de venti años.

P. ¿Siempre los cortas aquí, o vas a otro lado?

R. Voy poco, como no me dedico mucho a ello...

P. ¿Ahora por aquí, te dedicas tú nada más?

R. Sí por aquí no... yo poco, ¿qué piensas?, no se hacen tampoco, no puede ser. No toy bien de la columna tampoco, pa esto hay que doblase, entonces... y no cubre esto, no ye rentable. Empieces cortalo aquí, después hay que *podales* toes y después hacer cestos, habría que vendelas a un preciu...

Y a si todo no ye cosa buena, cuando tá lloviendo pa entretene delles veces, antes sí, antes sí.

Bueno pa esto vale. Esti igual da pa dos *cestos* y dos *paxos*, con lo que tien aquí, esti *blimeru*. [finaliza la corta de las *vares*]

[Ya dentro del taller mientras *podar* las ramas pequeñas de las *blimas*].

HRM.- Son mejores les amarillos q'estes, que rompen más fácil.

P. ¿O sea que las que son oscuras rompen más fácil, eh?

R. Sí, rompen más fácil.

P. ¿Qué depende del árbol?

R. Sí, la clase d'elles; estes son otra... son *brimes* lo mismo pero... estallan más fácil. tienen menos que *podar* que les otros.

P. ¿Ahora dices que quedan pocos de estos árboles?

R. Haylos, pero no los planta nadie porque se quitaron por culpa de que nadie los fae y no se usen los cestos como se usaban antiguamente que todo se cargaba...

P. Por qué antes cuando se utilizaban mucho los cestos los plantabais, ¿no?

R. Sí, sí. Porque usábanse pa... los *paxos* p'acarrar pa les vaques, y los cestos pa manzanes y pa patates... y cosas de ese usábanse mucho pero ahora con el plástico y eso y como nadie los... no se usen como se usaben tampoco.



Fot. 1: Cortando las *brimas* con la ayuda de unas tijeras de podar



Fot. 2: Selección de las *vares* con las que comenzará el *culo* del cesto.

P. ¿Qué comentabas, que plantando una caña de estas ya crece?

R. Sí, plantes una caña como ésta, y córtelas así y mételas en la tierra y ya salen ellas soles sin ná.

P. ¿Estas ya son peladas, eh?

R. Estes sí. Ahora estas p'haceles hay que escoger les mejores pa empezar el cestu. Les más gordes, les más... (Fot. 1).

P. ¿Qué vas, a hacer un cestu, no?

R. Sí, un *cesto*. Empiézase con dieciséis (Fot. 2).

P. ¿Qué las cortas, en menguante?

R. Sí, en menguante.

P. Dicen que el mejor ye ahora el de enero...

R. Sí, dicen eso. [...] Hay que buscar les más lises p'hacer les *ases*, porque sino cuando lu termines si no tienes les más lises en les *ases* no lu puedes hacer.

P. ¿Así qué colocas dieciséis ahí?

R. Cuatro, aquí ocho. Y luego las de los laos. Ahora hay que doblase que ye lo peor. Empiezas a *tejeles*. Pónense estas (Fot. 3).

P. ¿Qué empiezas con una de cada lado, porque acabas con una y empiezas con la otra del otro lao?

R. Y estes que queden p'armar el cestu p'arriba siempre tienes que dejar pa meter aquí por bajo. Dasi vuelta y vuelves a colocar la tabla (Fot.4).

P. ¿Siempre los empieza así, no?

R. Sí, si no lu haces así siempre lo mismo les mismos vueltes, ya malo. Lleva siempre les mismos *brimes*, siempre la misma cantidad. Aquí lleva les mismos vueltes.

P. ¿Qué coloca tres y una p'arriba?

R. Aquí dos *varas* en cada trozu de estos.

P. ¿Las llama de alguna manera específica a las de subir, con las que *teje* y eso?

R. Les *armaderes*, les que van p'arriba.

P. ¿Y a las otras?

R. No, de ninguna manera [...].

P. ¿Las mojas en agua o algo para *tejer* y doblarlas?

R. No, home si se dejen secar allá pa otro mes... sí. Pero como estes de hoy tan demasiáu verdes. Si estuvieran un pocu más seques...

P. ¿Y cuánto tiempo las puede tener sin tener que mojalas?

R. Qué sé yo depende del tiempu y donde tén si tán... En pelándoles estes cañes sequen muchu primeru si tán eso sin pelar aguanten muchu más. Pero en pelándoles, ya sequen...



Fot. 3: Disponiendo las ocho *vares* para empezar a elaborar el *culo*.



Fot. 4: Elaborando el *culo* y disponiendo las *armaderes* de los lados.

P. ¿De cuándo tán cortadas estas?

R. No hará quince días casi que tán cortaes.

P. ¿No le hizo falta meterlas en agua?

R. No, no que va. No, no, no te digo que tan muy verdes.

P. Doblan muy bien, ¿eh?

R. Sí, doblen muy bien. Pero son estes amarillos, estes doblan muchu mejor que las otras. Y las de avellanu que las hacían antes rompen casi toes, hay que *retorcelas*. Hay que golpeales así pa que quede apretáu porque si no... pa echar agua no son, pero...

P. El *culo* ya está hecho, que van cuatro pa cada lao pa subir, las *armaderes*, ¿no?

R. Sí, cuatro. Cuatro por cuatro: dieciséis (Fot. 5).

P. ¿Qué llevas muchos años haciéndolos?

R. Yo, más de cincuenta. Tengo sesenta y ocho y empecé cuando tenía doce años a lo mejor a hacelos...

P. ¿Qué aprendió con su padre?

R. No home no, que va, andando con les vaques per los montes. Antes como no había pastor pa...

P. Osea qué aprendió usted solo, no le enseñó nadie.

R. Aprendiome un poco, un que ya llevaba tiempu haciéndolos. Un que vino un día per equí. *El Nern*, que era de San Feliz. Fue el que me aprendió. Después de contentu que yo estaba, empecé a hacer cestos p'arriba, cuando me di cuenta ya porque paecía-me que iba bien ya levantaba aquí. Porque los *paxos* hay que hacelos adentro metíu. Desde fuera no lo puedes hacer... pa que te salgan cuadraos. Si no salente redondos. Pa que te salgan cuadraos tienes que empezar desde dentro. Hacelu metíu en él.

P. O sea qué metido con los pies dentro.

R. Imagínate pal cuerpu míu, estar metíu en un cestu de esos.

P. De aquella época habría mucha gente que los haría, ¿no?

R. No, mucha gente que los hizo... no hubo nunca. Que se dedicara a ello nadie. Lo que pasa, que bueno pal gastu de... pa casa hacían lo de ellos... otros hacíanlos redondos los de más antiguos.

P. O sea qué, antiguamente los hacían redondos...

R. Redondos, sí.

P. Y los llamaban igual, *paxos*. O tenían otro nombre.

R. Aquí son *paxos*. Pa otra parte no sé. Aquí *paxos*.

P. Sí, eran *xardos*.

R. Sí, *xardos*. Qué sé yo...



Fot. 5: Fin del proceso de elaboración del *culo*.



Fot. 6: *Tejiendo* las primeras vueltas.

P. Sí, cambia mucho el nombre de un lao a otro. ¿En avellano también los hacía?

R. Sí, también, sí.

P. Así cuadradinos también, ¿no?

R. Sí, sí yo siempre los hici cuadraos. Cuando no salien cuadraos era porque no sabía y salien como ellos querien. Y cuando no valien tirábalos.

P. Ahora estas primeras vueltas que son las más complicadas, ¿no?

R. Sí, sí ahora sí. Ahora seguru al tar viéndolu así paez que no sale de aquí nada. A ver si sube un poco p'arriba que aguanten, que en dando-y una vuelta y eso ya... que suba p'arriba. Que aguanten estes (Fot. 6).

P. Y que empezó colocando una *vara* en la esquina, ¿no? en una de las esquinas.

R. Sí, otros también las hacen... Yo tejo con dos, otros *tejen* con una sola (Fot. 7).

P. A esto le llama *tejer*, ¿verdad?

R. Sí, sí

P. ¿Y se *teje* entera?

R. No, hasta llegar a donde empezasti.

P. En este caso la esquina de...

R. Sí, cuando llegues ahí lo que sobra déjelo porque sino al colocar otros, entonces quédate...

P. ¿Y la próxima dónde la pone?

R. Toes aquí, en cada una... en cada vara que sube p'arriba ponse una, y va dándose vuelta alrededor... así. Y ahora en llegando aquí otra vez con dos vueltas dando-y así alrededor son... treinta y dos *blimes* las que tien que llevar ahora. Ahora quedan treinta y dos por pone-y, aquí con treinta y dos ya tá hechu (Fot. 8).

P. Treinta y dos, aparte de las que hay puestas, ¿no?

R. Sí, sí. Que son treinta y dos y cuatro. Treinta y seis, ye lo que... echo pa *tejer*. Y dieciséis pa... las *armaderas*, que echando la cuenta.

P. Salen cincuenta y dos, dieciséis pa'l *culo* y pa lo otro y treinta y seis pa lo otro... pa *tejer*.

R. Dieciséis por tres, seis que lleva aquí en bajo, y cuatro pa que... que son... después pa'l *asa* porque no alcancen estes que queden, estes que tengo aquí no alcancen. Pa'l *asa* hay que pone-y una o dos depende de lo que...

P. En llegando ahí ya para, ¿no?

R. Llegando aquí a la esquina, donde termine... aquí. sí, estes ya queden...

Aquí en la esquina como queden muy... apretaes. Es que en las esquinas hay que llevalas juntas. En las esquinas pa *tejer* hay que da-yos p'afuera, y estas otras p'adentro. Ye la única manera que queden... cuadrao. Esto de las esquinas hay que ajuntales bien y da-yos p'afuera..., da-yos p'afuera y entós ye cuando... (Fot. 9).

P. ¿A las *armaderas* de las esquinas?



Fot. 7: Utilización de dos *vares* a la hora de *tejer*.



Fot. 8: Colocando las dos primeras *vares* en la esquina para empezar a *tejer*.

R. Sí, sí. Estas son las que hay que...

P. Pa que coja forma el...

R. Sí, sí.

P. Esto ye fastidiao pa la espalda, ¿eh? Ye de lo que se queja la mayoría de la gente, de la espalda y de los riñones.

R. Eso ye por todo, pero esto como hay que estar doblao. Esto porque ye un *cesto*, pero si fuera un *paxu* ahora tenías que estar metíu adentro, p'hacelu desde dentro. Tienes que estar ahí doblao como... Ahora así voy poniendo el pie, y... (Fot. 10).

P. Sí, porque al clavar ahí el pie la sostiene, pa que no se le mueva la de *tejer*, ¿eh?

R. Es que mira aquí empieza bajando en cada *vara*, porque van todos enganchaes, y van toes seguies porque si no...

P. ¿Los cestos y los *paxos* los hacía pa casa, o los vendía también?

R. Bueno, vendía algún delles veces, pero...

P. Pero, ¿vendía por aquí por el pueblo, o iba a ferias?

R. No, no yo a ferias nunca fui, que va. Yo tenía venta de sobra por aquí si quería vender.

P. ¿Pero por aquí por los pueblos de alrededor y vecinos?

R. Sí, sí. Pa dir a llámpares era los que más vendía porque como tá la mar tá cerca... vendía muchos pa llámpares. Pero no me dediqué yo a ello nunca.

P. Ya, no se ganó la vida a ello.

R. Que va, no se ganaba nada. Hacíalos por amistades o coses de eses.

P. ¿O sea que no los cobraba nunca?

R. Sí, sí. Cobrar sí... algún día... pero, ¿qué piensas que se sacaba?

P. O sea que siempre se dedicó a la ganadería, y al campo.

R. Sí, sí.

P. ¿Y pescaba también?

R. Pescar sí, bastante. A llámpares, y a bárbares, a percebes, de todo. A lo que no se puede ir ahora.

P. ¿Qué está muy jodida la cosa?

R. Sí, ho. Igual que si estuvieras robando. Igual que si tás robando. Porque si pesques más de la cuenta, tán esperándote arriba y tienes que pagar la multa, y mira que jode tener que estar en la mar y encima tener que dejalo. Antes se iba a pescar a todas las mareas, y andariques tengo pescao cincuenta o sesenta andariques a mano.

P. ¿Y llevaba cestos de estos?

R. De estos no, tienen que ser más cerraos. O una bolsa algo. Porque en estos saltan p'afuera. Estos son p'apañar manzanes y patates, y cosas de esas. Apañas manzanas, y



Fot. 9: *Tejiendo* en la zona de las esquinas.



Fot. 10: Uso de los pies para sujetar el cesto mientras se *tejen* las primeras vueltas

hombre ya los vendía p'adornu también, que venía gente y los quería p'adorno. No eran gente del pueblo.

P. Y ya le conocían...

R. Hombre, a lo mejor venían paseando por aquí y veíanlos, y no sí, en les ferias véndese bien, es una cosa que todavía se vende.

P. Porque ferias por aquí, aparte de en la Villa...

R. No, en la Villa (Villaviciosa) no hay feria ninguna. Hayla aquí en Argüero. En Argüero (Villaviciosa) hay una feria una vez al año. Ya se van muriendo.

P. A ferias nunca fue con ellos.

R. No, pero véndense igual, donde quiera que los vieres. Yo si los tuviera y los quisiera vender, vendíalos en casa también, eh. Ahora como ya la gente sabe que los cestos ya no los hay, ni pregunta siquiera.

P. ¿Usted que trabaja normalmente, o los hace por encargo?

R. ¿Yo?, el año pasao no se si fici ocho o diez namás. P'aquí pa casa, tengo un *blimeru* ahí pa lo de casa. Y otras veces piérdese me toes ahí.

P. O sea que trabaja de vez en cuando...

R. De invierno, ya te digo cuando eso.

P. ¿El invierno que lo hace porque tien menos que hacer, hay menos labor, o...?

R. Porque hay menos que hacer, y porque les *blimes* no siendo de inviernu, no tal. Mientras tengan hoja tienen raíz pa cortales en otra época nun valen porque tan creciendo.

P. O sea, qué valen en otoño y en invierno.

R. No, valen ahora en inviernu namás. Cuando-yos cae la rama que se pueden cortar que no tienen la savia. Porque podían hacerse, pelales también en el mes de mayu...

P. ¿Sin pelar aguantan más, eh; sin quitar la corteza?

R. Sí, ho. No y pa cestos d'estos. Esos de pelar es si lo quies p'alguna cosa... más importante, pero pa otra cosa no. Porque ahora pa la pumarada pa pillar patates pa que lu quies peláu. Esos grandes son los gitanos los que los hacen.

P. ¿Los vio hacerlos alguna vez a los gitanos por aquí?

R. Sí, ho alguna vez sí. Son de otra clase.

P. ¿Tienen el *culo* distinto, no?

R. Sí, crucen les *vares* así. Buenu, tá esi. Yo de eso nunca se me dio hacelo. Esos fícelos pa mi pa ir a pescar y namás. Esos nunca los fici yo. Si hubiera tratáu de hacelos, hacíalos también, pero como vi que no daban muchu resultao... y daban poco dinero dije yo... esto no. Esto habría que tar sin hacer ná... Sí, pero esto solo pa vivir no da, ¿eh?

P. ¿No tien ningún fío que los haga?

R. No, no.



Fot. 11: Vista del lagar utilizado en ocasiones como taller.



Fot. 12: Vista del interior del lagar.

- P. No quisieron, ¿eh?
- R. No, no los tengo yo, fíos. No, pero la juventud ahora no quier nadie hacelos; ni unos ni otros. No lo quier nadie. Esto ya se pasó de moda. Antes hacía cinco en una tarde.
- P. ¿De estos *cestos*?
- R. Unu por hora. En cambio ahora...
- P. ¿Los gitanos, qué venían un día, los hacían y luego marchaban?
- R. Bueno, acampaban por ahí porque ahora no los hay pero de aquella los gitanos taben acampaos por ahí. Echaben una semana a lo mejor por cada pueblu y eso.
- P. ¿E iban a vender?
- R. No, por les casas a cambiar por algo de comida o lo que fuera. Las mujeres salien a cambiar o a vender. Ahora ya son como todos, trabajen y... [...]Pero por los pueblos ahora no vienen. Las mujeres están siempre por Villaviciosa. Hay poca gente y no sacarán...
- P. ¿Siempre los hace aquí?
- R. No, donde cuadre. Unas veces aquí, otras veces allá. Donde cuadre (Fot. 11 y 12).
- P. Antes igual también las hacía en el prao cuando estaba con las vacas.
- R. Hombre, cuando eso. Te aburríes por un risco por ahí con les vaques... Pero ahora cambio mucho con los pastores. [...]
- Ves como va cogiendo forma ya... Esti ya va al mediu, con otre dieciseis que-y eche ya está.
- P. ¿Antes los solía hacer la gente debajo de los hórreos cuando llovía?
- R. Sí, donde cuadraba. Ahora normalmente los pocos que hago, hágolos aquí.
- P. Siempre pon el mismo número de *varas*, ¿no?
- R. Sí, sí.
- P. Entonces le saldrán parecidos de medida...
- R. No, la medida depende de cómo quieras hacelos. Porque cada tamaño...
- P. ¿Tien un número, no?
- R. Caro, las delgaes por ejemplo como esti, llevan les mismas *vares* pero son más delgaes y queden lo mismo. [...]
- Les *ases* de arriba ye casi lo más complicaio de facer, eses son les que dan muchu que facer pa empezar a haceles. Una vuelta que des más, luego paece que no eres capaz. Si no haces siempre lo mismo...
- Después de aprender no, ye como todo.
- P. ¿Aquí en casa qué los hacía el hermano suyo también?
- R. Esi no ye hermano, ye cuñado. Hacíalos. Pa él, porque tien muchos *blimeros*.

Fot.13: Cesto ya *tejido* y preparado para colocar el *asa*.Fot. 14: Pequeño fragmento de *vara*, colocado en la esquina superior izquierda, que facilita el *tejido* del borde.

- P. ¿Qué sitios son buenos pa plantar los *blimeros*, cualquier lao, o tien que ser que le de el sol o que tenga mucha agua?
- R. Sí, se suelen poner cerca de los desagües de la cuadra, por donde salga bien eluchu y te bien abona. Aquellos son demasiao gordes.
- P. ¿Y de un año pa otro cortense y vuelves a tener al año siguiente otra vez?
- R. Sí, sí. Estes crecen lo que crecen en el año y después nada más ya.
- P. ¿Lo que queda de las más gordas no lo aprovecha ya... las raminas más finas?
- R. Eses, valen pa cestos si se quier, pero... esas llevávanles antes los gitanos p'hacelos ellos cestos. Y ellos cociánles o no se que hacíen con ellos, pa pelales... con agua caliente. Métese en agua caliente.
- P. ¿Y las cambiaban por algo?
- R. No, no; esas tirábanse. Quémase todo. Llevábanlo ellos.
- P. Lo aprovechan todo, ¿eh?
- R. Bueno. De algo teníen que vivir. De aquella por aquí paraban muchu. Cuando taben acampaos ahí arriba cayo un rayo y mato-yos la perra y d'ellos no mató a ningunu.
- P. ¿Por aquí en tiras no trabajaban también?
- R. Hay un ahí en Argüero pero vino de fuera... de por aquí no, de ahí de Cangas del Narcea, o...
- P. ¿Aquí siempre se trabajó con *blima*, no?
- R. Sí, sí.
- P. ¿*Salguero* tampoco utilizaban?
- R. Buenu, con *salgueru* también se echaba alguna mezclada. Pero ye que rompe muy fácil y de *avellanu* pero ye que rompe muy fácil.
- P. ¿También de esta manera, con la corteza?
- R. Sí, sí claro. Es que las de *avellanu* en cada curva y en cada eso hay que *retorceles* así. Échame p'aca la sierra pa da-y otra pasada.
- P. ¿Esto no hace falta *retorcelo*, eh...?
- R. Esto no...
- Bueno, esto es el últimu. Bueno, ya está ¿No? [...] Síguese esto, sigues igual que con les otros (Fot. 13).
- P. ¿Lo *tejes* también?
- R. Igual que les otros.
- P. Ese palín que colocaste, ¿para qué es?. ¿Para que paren?
- R. Pa cuando llegue con estes que vienen aquí pa poder meteles debajo que no queden ajustaes abajo del todo. Ye pa quitar, p'aguantar aquí... Sí, ye provisional [...] (Fot. 14).



Fot. 15: Introduciendo los fragmentos de *vares* sobrantes entre la trama durante la realización del borde.



Fot. 16: Vista de las cuatro *armaderes*, que serán utilizada en la confección del *asa*.

- P. ¿Siempre los haces todos seguidos?
- R. No, no que va.
- P. A veces que hacías...
- R. No, empiézo los. No, cuando tán así muy verdes les... les *vares* hágolo así y después les *ases* hágoles a los tres o cuatro días, tando aquí que sequen aquí un poco porque si no aflojen pero...
- P. Eso que va sobrando lo vas metiendo por ahí hasta que cierre...
- R. Sí, sí (Fot. 15).
- P. Y ahora pa'l *asa* dejó dos de cada lao, ¿eh?
- R. Las *ases* vienen... aquí. Vienen todos los cestos porque si son puestas ahí lo lógico es que quedaran en la mano (Fot. 16).
- P. Claro, vienen todas desde abajo.
- R. Vienen desde abajo claro, sino quedaría el *asa* en la mano. Eso...
- P. ¿Pa'l *asa* le hacen falta más que estas cuatro?
- R. Puedo pone-y una más a lo mejor... o dos, dos. Voy a tener que pone-y una gorda pa'l *asa* (Fot. 17).
- P. Tiene qué ser gorda, ¿eh?
- R. Sí.
- P. La pela un poquitín por delante pa que entre mejor en la...
- R. Pa que entre sí... (Fot. 18 y 19).
- P. Ye pa'l otro extremo, o sea no van para el mismo lao, van cruzadas, ¿no?
- R. Van cruzaes, y ya veras cuando lo haga tiro esta p'aquí y esta p'aquí.
- P. Una pa cada lao.
- R. Bueno esto queda así. Ahora ye el tiempu sentase. Ahora hay que *retorcelas* (Fot. 20).
- P. Como si fuera avellano, ¿eh? Eso ye *retorcer* sin más, eh. No tien ningún nombre...
- R. No, no. Qué sé yo que nombre tendrá.
- P. ¿Que va enganchando en el *aro*?
- R. Sí.
- P. Luego ya lo va metiendo por ahí la *vara* hasta que engancha...
- R. Sí, sí. Y ahora esta tira pa esti lao, centra-y el *asa* que quede más o menos en el centro, y esa como ahora queda atravesada (Fot. 21).
- P. O sea que esa centra el *asa*. Y la otra lo mismo, centra pa esti lao.
- R. Sí, la otra tira pa'l otro lau. Por eso la pongo esta.
- P. Ye muy buena esta madera, ¿eh? Comparada con el avellano...
- P. ¿Y aguanta mucho el cesto?
- R. Sí, ho.
- R. Bueno, depende del tratu que-y des.

Fot. 17: Selección de una *vara* gruesa para realizar el *asa*Fot. 18: Sacando punta a los extremos del *asa* para facilitar su inserción en el cesto.

P. Pero la madera suele ser resistente...

R. Sí, sí.

P. ¿Y no apolilla?

R. Hombre, con los años... usándolo sí... ná, pero hay unu ahí que tien cuatro o cinco años. Depende de lo que usen, y si tán al agua tiraos...

P. Ya centró el...

R. Más o menos.

P. ¿Qué le vas a poner otra ahí?

R. Sí.

P. Pa qué no quede visto en ningún sitio, ¿eh?

R. Sí.

P. ¿Esta hace falta que la dobles también?

R. Sí, sí igual que les otros. [...] De hacelos son mejores, sí. Pero después a lo primero pasen ocho días por ella sin secar y...

P. ¿Ahora la que pusiste de un lao a otro que la llamas *aro*?

R. Sí.

P. Y esto que haces ahora ye hacer el *asa*, ¿no? No lo llamas de ninguna manera.

R. No, no. Al *cestu* el *asa* y al *paxu* les *ases*. Porque lleva dos... no debe ser por más motivu que esi.

Bueno, hay que *podalo* y está... Hay que cortar sin más las que sobran.

Ye que no se va a dejar lo justo (Fot. 22).

P. ¿Luego mengua algo?

R. Al secar., sí, ya te digo que esti como está algo verde, tá demasiáu verde y quédense flojes les *blimas*. Pero después al usarlo vuelve otra vez al darle el aire y el sol... Tenían que estar un pocu más secas que estas.

Si fuera hacelos así sentao era más cómodo... y si fuera echáu.

Bueno, listo.

P. Siempre van las mismas *blimas*, pero en este [otro cesto que hay en el taller] son más finas, ¿no?. Por eso queda más pequeñín

R. Claro, ese ya se empieza más pequeñín. Y los *paxos* son iguales. Pónense les *vares* como lo quieras hacer. Y estes son pa *paxos*.

P. ¿La guarda siempre aquí la madera?

R. Ta tirao por ahí en cualquier lao... tírolo donde quiera.

P. Queda muy guapa así en amarillo... son más guapas las amarillas que...

R. Sí, son más guapas (Fot. 23).



Fot. 19: Insertando el *asa*.



Fot. 20: Retorciendo una de las *vares* para la realización del *asa*.



Fot. 21: Enrollando las *vares* alrededor del *asa*.



Fot. 22: *Podando* el sobrante de las *vares*.



Fot. 23: Resultado final.

Armaderes (pág. 5): Conjunto de dieciséis *vares* que parten del *culo* y que servirán de urdimbre para el cesto.

Aro (pág. 7): *Vara* colocada de un lado a otro del *cesto*, a partir de la cual se elaborará el *asa*.

Asa/Ases (pág. 7): Parte superior del cesto, cuya función es el agarre y transporte del mismo.

Brimeru/blimeru (pág. 2): Especie de sauce utilizado como materia prima para la elaboración de cestos

Brimes/Blimes (pág. 2): Cada una de las *vares* alargadas cortadas del *blimeru*.

Cesto (pág. 10): Tipo de pieza de un *asa* única, realizada en *vares* de poco grosor y utilizada para la recolección de patatas y manzanas.

Cesto para pescar (pág. 10): Cesto utilizado para el transporte y depósito de pescado y marisco.

Culo (pág. 5): Base del cesto.

Paxo (pág. 10): Tipo de cesto con dos *ases* laterales, realizado en *vares* gruesas y destinado a la carga de hierba verde o *pación*.

Podar (pág. 4 y 7): Eliminación de las partes de *vara* sobrante una vez elaborado el cesto/corta de las ramas de las *blimas* aún en bruto.

Retorcer (pág. 7): Tratamiento aplicado a las *vares* empleadas en la elaboración del *asa*, consistente en girarlas sobre sí mismas a modo de espiral, con el fin de enrollarlas al *aro*.

Tejer (pág. 6): Acción en la cual se introduce la trama entre la urdimbre del cesto, elaborando así, tanto el *culo* como las paredes del mismo.

Vara/vares (pág. 3): Cada una de las *blimas* preparadas y empleadas en la elaboración del cesto.